





## Capítulo 164 Libertadores

Canis les estaba haciendo la vida bastante difícil a Lisa y Bekka.

Valía la pena señalar que ambos eran probablemente el equipo más letal de toda Luxuria.

Debido a que Bekka entrenó a Lisa, la pareja compartía un nivel de comprensión de las capacidades de cada una que iba más allá de lo normal.

Lisa sabía exactamente cuándo su compañera iba a atacar con sus garras y se aseguró de aplicar presión sobre Canis en su lado opuesto.

Bekka sabía cuándo Lisa se preparaba para lanzar una devastadora explosión de electricidad e intentó atrapar los pies de su padre con zarcillos de oscuridad.

Sin embargo, contra el furioso kitsune, sus esfuerzos fueron superficiales en el mejor de los casos.

Canis era realmente monstruoso.

Cada intento de las chicas por derribarlo fue frustrado con diabólica facilidad y respondido con su propio sádico contraataque.

Para ser una criatura tan grande, Canis demostró ser terriblemente ágil, y desde sus nueve colas oscilantes liberó ráfagas de energía helada que casi congelaron a las dos mujeres.

## ¡Boom!

Otra ráfaga de energía fría de Canis cortó el ala de Lisa, disminuyendo su velocidad de movimiento lo suficiente para que él pudiera aplastarla con sus monstruosas patas.

La dragona salió volando hacia una pared cercana y vomitó una bocanada de sangre.

"¡Lisa!" Bekka se apresuró a ver cómo estaba su amiga herida, pero desafortunadamente Canis parecía estar esperando esta oportunidad, ya que inmediatamente se abalanzó sobre Bekka y la sujetó bajo su pata.







"¡Hija poco filial! ¡Cómo te atreves a aliarte con aquellos que exterminaron a tu familia!"

A pesar de que un peso considerable recaía sobre su pecho, Bekka no perdió la oportunidad de sonreír con los dientes ensangrentados.

"¡¿Te atreves a reír?!" Canis empujó hacia abajo aún más fuerte y Bekka comenzó a sentir sus huesos crujir por la presión.

—Si no lo hubieran hecho ellos, lo habría hecho yo —respondió Bekka débilmente.

Bekka abrió la mano y lanzó un pequeño punto negro a la cabeza de su padre.

Sintiendo el peligro, Canis saltó fuera del camino y se sorprendió al ver ese pequeño punto negro convertirse en un agujero negro justo frente a sus ojos.

"¿Qué carajo...?" ¡No recordaba que su hija tuviera un poder como este!

¡No podía recordar a nadie con un poder como ese!

Canis no escuchó a su hija cantar ninguna palabra, ni sintió una fluctuación de maná, por lo que estaba seguro de que esto no era un hechizo.

¡Era como si el poder de crear agujeros negros estuviera arraigado en su propio cuerpo!

"¿Cómo lo hiciste siquiera-GYAAA?"

Distraído por el extraño y nuevo poder de Bekka, Canis ni siquiera se dio cuenta de que Lisa se había recuperado y ahora estaba arrojando una gota de enfermizas llamas verdes de su boca.

El dolor que le causaban las quemaduras era el peor imaginable y para colmo no podía apagarlas por más que lo intentaba.

A medida que pasaba el tiempo, empezó a sentir una sensación de somnolencia y supo instintivamente que, si se dormía ahora, nunca volvería a despertar.

"¡¿Qué es esto?! ¡¿QUÉ ES ESTO?!"









Mientras Canis se agitaba intentando apagar las llamas que poco a poco corroían su alma, Bekka y Lisa finalmente pudieron reagruparse.

"¡Tenemos que obligarlo a entrar en ese agujero negro!", explicó Bekka. "¡Una vez que esté dentro, su cuerpo quedará hecho trizas y reducido a átomos!"

Lisa asintió con la cabeza. Por muy útiles que fueran sus llamas, no funcionaban bien contra un enemigo que era mucho más fuerte que ella y tenía una voluntad férrea.

Las chicas se tomaron otro momento para elaborar un plan y una vez hecho, Lisa se transformó nuevamente en un dragón y Bekka inmediatamente corrió hacia su padre.

## "¡¡¡JAAAAA!!!!"

Canis dejó de gritar de dolor el tiempo suficiente para notar la llegada ruidosa y apresurada de su hija.

Con la mente aturdida por la agonía, no notó nada extraño en sus movimientos descuidados y poco refinados.

Bekka hizo varios cortes en el aire con sus garras usando el elemento vacío.

Después de ver su demostración anterior, ni siquiera cuestionó sus sentidos cuando comenzaron a advertirle del peligro inminente.

Saltando en el aire, evitó fácilmente los ataques dirigidos a sus piernas y se preparó para disparar otra ráfaga helada cuando algo duro y escamoso se estrelló contra su costado.

Debido a que el cuerpo de Lisa, como dragón, era más denso y poderoso, pudo enviarlo a volar fácilmente mientras estaba en el aire.

Mientras volaba por el aire, se dio cuenta de que estaba en ruta de colisión con ese extraño agujero negro que su hija había creado.

En sus últimos momentos, sus ojos se encontraron con los de su hija, que le dirigía una mirada de odio desde abajo.

Aunque parecía completamente diferente, no pudo evitar ver el parecido entre ella y su madre.

'Karliah... ella es tu hija de verdad.'







Canis hizo contacto con el agujero negro giratorio y su mundo inmediatamente se oscureció.

Bekka hizo un gesto de cierre con la palma de la mano y el agujero negro se cerró inmediatamente, dejando atrás las patas y las colas peludas de Canis.

Con su enemigo derrotado, las dos muchachas inmediatamente cayeron al suelo una al lado de la otra.

Fue sólo después de varios minutos de respiración dificultosa que la pareja finalmente pudo recuperar su capacidad de hablar.

—Sabes... pensé que como teníamos una parte de su poder, también seríamos tan formidables como él —murmuró Lisa con una risa seca.

"Tuve la misma ilusión", admitió Bekka.

A medida que evolucionaba hacia la etapa tres, Canis estaba muy por encima de las dos.

La única razón por la que pudieron salir con vida fue gracias a la repentina afluencia de estadísticas que recibieron ambas.

Realmente tuvieron que hacer uso de todo lo que tenían y si hubieran sido un poco más lentas, habrían sufrido una derrota humillante.

"Ganar de esta manera... no se siente bien".

Lisa no dijo nada, pero asintió en silencio.

Las dos querían volverse mucho, mucho más fuertes.

Como esposas de un rey, sentían que no podían conformarse con la mediocridad.

Al igual que su marido, cada victoria suya tenía que ser opresiva y dominante.

¿De qué otra manera se sentirían dignas de estar junto a él en el campo de batalla?

Valerie no podía apartar la vista de las jaulas del lado izquierdo de la habitación.

Dentro de esas jaulas había niños de distintas edades, desde bebés hasta adolescentes.







A diferencia de sus madres del lado opuesto, estos niños eran receptivos y estaban increíblemente conscientes de todo lo que sucedía a su alrededor.

Emperium se aseguró de entrenar a estos niños semihumanos en diversas áreas adecuadas para sus razas.

Una vez que estuvieran listos, Emperium los vendería al mejor postor y allí vivirían sus vidas en servidumbre.

O al menos eso es lo que habría pasado si Valerie no hubiera venido aquí hoy.

—Abre esas jaulas, ten cuidado con las mujeres, estarán un poco... sensibles—ordenó Valerie.

Inmediatamente, el rabisu se puso en marcha para cumplir sus órdenes y comenzó a liberar a los cautivos.

"¡Monstruo!"

"¡¿Qué son?!"

"¡A-Aléjate de mí!"

Al ver estos demonios altos y aterradores que no se parecían a nada que hubieran visto antes, naturalmente hubo algunos gritos de miedo de los niños y las mujeres, afortunadamente Lailah estaba allí para disipar el pánico.

"Está bien, todos. Puede que parezcan aterradores, pero los rabisu solo están tratando de ayudar".

La voz tranquila de Lailah les hizo darse cuenta de que los demonios en realidad no se habían movido ni un centímetro desde que abrieron sus jaulas.

Y los únicos a quienes los demonios realmente tocaban eran a las mujeres que lamentablemente estaban demasiado débiles para caminar.

Aún así, el grupo no estaba convencido.

Durante toda su vida solo conocieron la más absoluta crueldad.

Seguramente este nuevo grupo también planeaba utilizarlos con algún propósito nefasto. Simplemente pasarían de un amo a otro.

—Entiendo esas miradas —dijo Valerie de repente.







En un momento, todos los ojos estaban puestos en ella y ella hizo un gesto hacia la marca que estaba a su lado.

"Crecí aquí igual que tú, así que entiendo lo que es sentir que tu vida no es tuya".

Valerie eligió este momento para levantar a Zibel por el cuello y mostrárselo a los espectadores que estaban frente a ella.

Con un último y fuerte apretón, Valerie le rompió el cuello al humano y arrojó su cadáver al frío suelo. "No soy muy dada a los discursos, así que solo diré esto".

"En realidad no estoy aquí por ninguno de ustedes. Mi único objetivo hoy era matar a este saco de mierda que está frente a ustedes. Dicho esto, si quieren vivir en un lugar mejor, donde sean libres de vivir la vida que elijan, entonces vengan con nosotros.

Como yo también viví como todos ustedes, puedo entender lo que deben estar pensando. Por eso, simplemente me daré la vuelta y me iré sin intentar convencer a ninguno de ustedes. Esta será la primera decisión que podrán tomar por ustedes mismos.

Con todo lo que quería decir al descubierto, Valerie finalmente dejó escapar un suspiro de alivio. Realmente odiaba hablar en público.

"Muy bien, chicos, buen trabajo. Volvamos a casa, ¿vale?"

Como prometió, Valerie les dio la espalda y comenzó a caminar por donde había venido, con Lailah siguiéndola de cerca.

Uno por uno, todos los rabisu las siguieron dejando atrás a los semihumanos recién liberados.

Valerie no sabía cuántos elegirían seguirla y realmente no le importaba.

De todos modos, su objetivo de dejar atrás su pasado se había cumplido. Cualquier otra cosa sería simplemente un beneficio.

